

LIVING DECO

PROGRAMAS MODULARES DE SALÓN
PIEZAS PARA COCINAS Y BAÑOS HI-TECH
LAS PUERTAS MÁS CONTEMPORÁNEAS
40 CLAVES PARA GANAR ESPACIO

Año 2. Nº 23

2,95 €

PORTUGAL (CONT.) 2,95 €

ESPECIAL TENDENCIAS

DISEÑOS PARA VIVIR MEJOR



Transformar con acierto

VIVIENDA REFORMADA

Estilismo Ana León Fotografía Paco Román Texto Laia Beltran

Una casa de estructura tradicional se ha convertido en un espacio más liviano y contemporáneo gracias a la cuidadosa reforma llevada a cabo por Liancos Arquitectos. La búsqueda de la luz natural y la conexión interior-exterior fueron las bazas que jugaron los arquitectos José Luis García Iannini y Alfredo Montagne.





Patio.

Para entrar en la casa se cruza un patio pavimentado con basalto negro abujardado, de Tino. Una fuente con dos surtidores y una escultura de la artista Leonor Iannini son sus ornamentos.

Salón.

Sofá de cuero blanco con puf a juego, de Roche Bobois. Cojines grises, de Textura. Mesa de centro y candelabro, de Habitat. Alfombra de lana blanca, de Grutman. Pavimento, de Tino.

Hacia la escalera.

El aparador tras el sofá es un diseño a medida de Carpintería Caracuel. Con la reforma, las escaleras se ubicaron en un lateral del salón, adquiriendo un carácter

escultórico gracias a su estructura de hierro con peldaños de basalto negro pulido. El televisor y el equipo de música son de la firma Bang & Olufsen.

Una vivienda unifamiliar de Marbella (Málaga) construida hace 25 años, con ventanas diminutas, una distribución complicada, un jardín olvidado y en un estado "bastante deprimente". Con este panorama se encontraron los arquitectos José Luis García Iannini y Alfredo Montagne, del estudio Liancos Arquitectos, ubi-

cado en Marbella y también con sede en Lima y Bogotá. Los nuevos propietarios, un matrimonio de origen escandinavo, querían una casa amplia y diáfana, donde la luz natural entrara a raudales y, sobre todo, que los espacios interiores se fusionaran con los exteriores. García Iannini y Montagne se enfrentaban a un gran reto: □



▣ convertir una vivienda pesada y anticuada en otra mucho más liviana y contemporánea sin poder modificar su aspecto externo. Pero en el interior de la casa tenían vía libre. El salón era muy estrecho; los dormitorios, pequeños y oscuros; la cocina,

muy cerrada; la escalera en medio del salón, un verdadero estorbo... Los arquitectos se vieron obligados a diseñar un nuevo programa para la vivienda, que implicaba una profunda redistribución de las estancias. La casa conservaría su estructura ▣

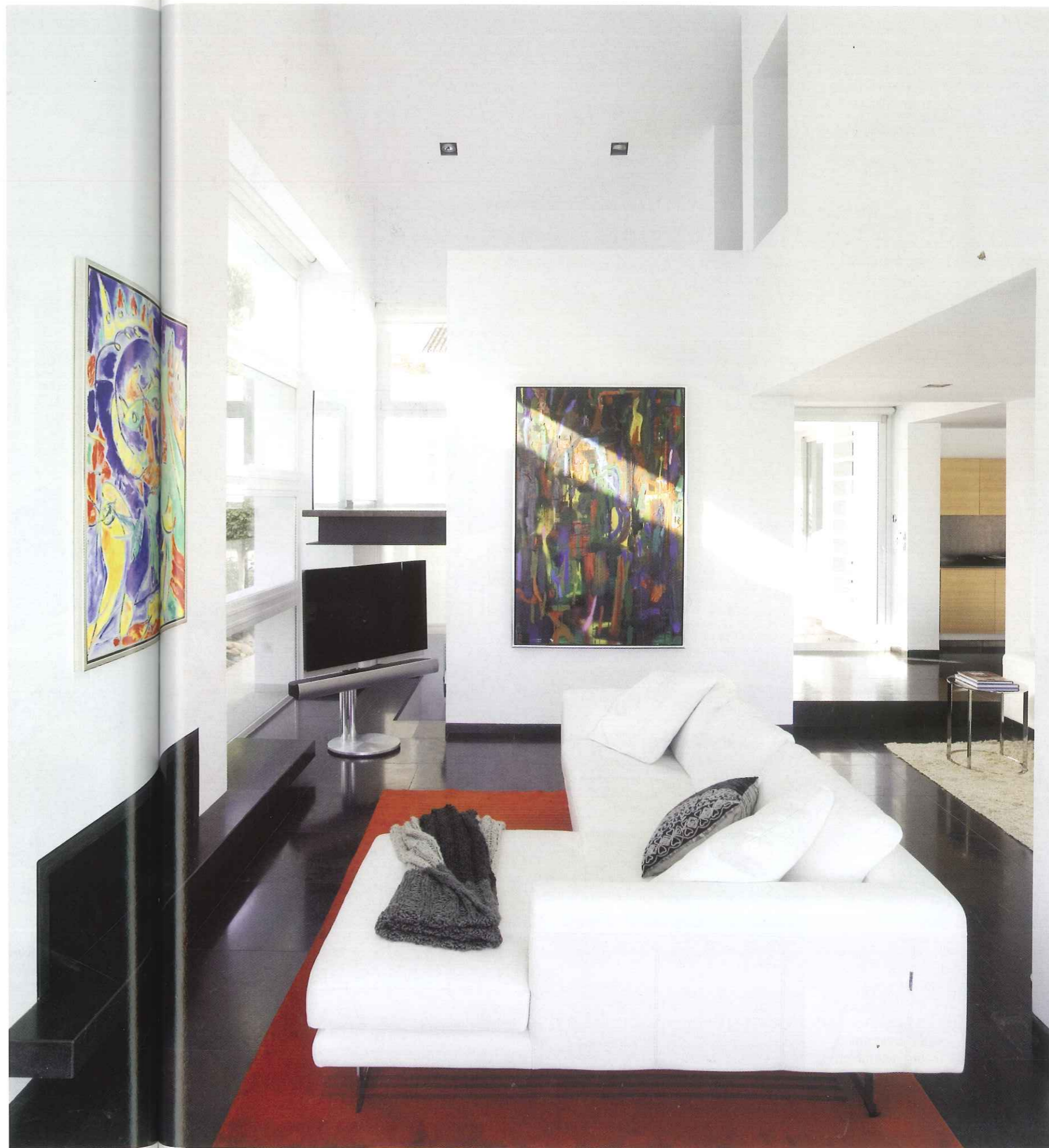
Rincón de lectura.
El rincón de lectura se vuelca hacia la piscina, cuyo vaso se elevó 45 centí-

metros sobre el nivel del suelo. La butaca roja con reposapiés a juego es de B&B Italia, adquirida en Gunni-Marbella.

El escritorio de DM blanco es de Poliform. **Sala de estar.** Frente a la chimenea, sofá

con módulo chaise-longue, de Roche Bobois. Alfombra roja de lana, de Alfombras Grutman. Cojines

y plaid, de Habitat. Dos obras de arte contemporáneo a gran formato enmarcan este espacio.



Comedor.

El arquitecto utilizó las patas de madera de dos mesas originariamente redondas, de Cassina, y las unió con un gran sobre de cristal rectangular. Las sillas, en acero cromado y tapizadas en piel blanca, son de B&B Italia,

adquiridas en Gunni-Marbella. La vajilla es el modelo Depose, de la firma francesa Pillivuyt. El candelabro es de Habitat y los individuales, de Textura. Este ambiente comunica con la terraza. Todo el mobiliario de exterior es de la firma Kettal.

de planta baja, primera planta y sótano, aunque de puertas adentro viviría un cambio radical.

La primera damnificada fue la escalera. Originalmente estaba situada en el centro del salón, con lo cual complicaba mucho la distribución de las estancias en el primer nivel. Los arquitectos optaron por colocarla en un lateral de la planta baja y que desde allí comunicara también con el sótano. Al moverla, García Iannini y Montagne se dieron cuenta de su potencial como elemento decorativo. Por eso decidieron proyectar una de hierro con los peldaños de basalto negro pulido, a juego con todo el pavimento interior. Además, el amplio descansillo de la nueva escalera se utilizó como mirador sobre la sala de estar, en concreto hacia la zona de la televisión.

Al desplazar la escalera y eliminar muros, la planta baja se volvió diáfana, lo que permitió crear una amplia sala de estar con tres ambientes diferenciados: el salón propiamente dicho, una zona de televisión y un rincón de lectura. Estos tres espacios ocupan el mismo campo visual pero la disposición del mobiliario los



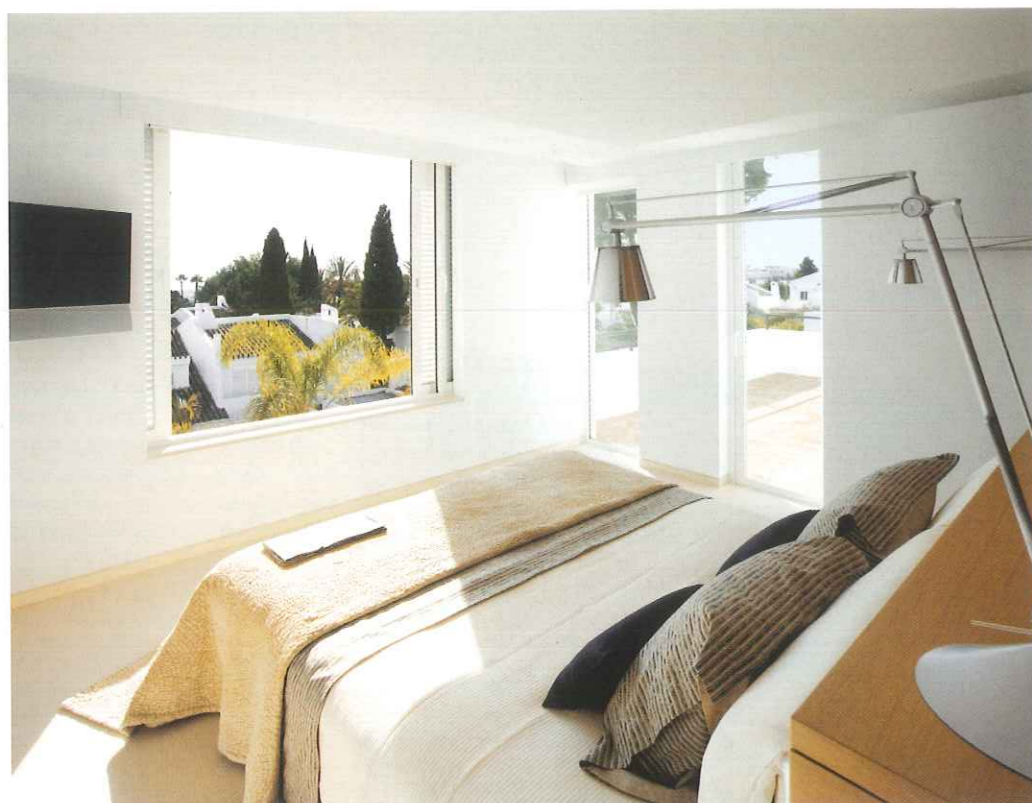
Cocina. Los propietarios querían una cocina funcional y ergonómica, de estilo minimalista. El mobiliario elegido es el modelo B-55, de la firma Bulthaup, en grafito, roble y acero. Está equipada con el sistema Touch, un mecanismo que permite la apertura y cierre sin tiradores, y que

mantiene ocultos los herrajes. En la isla central hay una barra de madera de roble a juego con los taburetes, también de roble; todo, de Bulthaup. Los electrodomésticos son de Gaggenau. Sobre la encimera, de acero inoxidable, bandeja con jarras y vasos de cristal, de Habitat. Servilletas, de Textura.

separa sutilmente. Para buscar el sol de la tarde, los arquitectos abrieron un gran ventanal en el muro lateral, justo detrás de la escalera. Junto con los ventanales frontales, la entrada de luz natural estaba garantizada a lo largo de todo el día. Otra gran idea de García Iannini y Montagne fue la creación de una terraza cubierta en forma de cubo acristalado, incrustada en el salón. Además de difuminar los límites entre el interior y el exterior, también permitía el paso de la luz. Desde el salón, sin puerta que medie, se accede directamente al comedor, una estancia amplia y elegante que tiene una pequeña réplica en la terraza al aire libre situada justo enfrente.

La cocina fue una de las estancias donde los arquitectos pusieron más empeño. La proyectaron abierta hacia la sala de estar y el comedor, aunque unos muros divisorios que actúan como biombos impiden que sea visible desde estas zonas. Los propietarios querían una cocina moderna, funcional, ergonómica y minimalista. Salta a la vista que García Iannini y Montagne lo consiguieron. □





Dormitorio.

La estructura de la cama y el cabecero son diseños a medida, en roble natural, realizados por Carpintería

Caracuel. El cabecero tiene una doble función: en la parte del vestidor se transforma en cajonera. Sobre él, lámparas de sobremesa

adquiridas en Años Luz. El vestidor es un diseño en roble de Poliform adaptado por Liancos Arquitectos. Cojines y ropa de cama, de Textura.

Moqueta instalada por Marbe, de Marbella. El aparato de aire acondicionado es de la firma LG y el televisor, de Bang & Olufsen.

La cocina está formada por un muro multifuncional (en el que se instaló la placa de cocción, los fregaderos y los diferentes módulos), un mueble en columna recubierto de acero que integra los electrodomésticos y una isla central que mira hacia La Concha, la montaña que rodea Marbella. Para ganar iluminación

natural, los arquitectos abrieron un lucernario en el techo y una ventana en el muro multifuncional, justo sobre la barra de trabajo.

Con la reforma se redujeron el número de dormitorios de la vivienda pero éstos ganaron en amplitud. En la primera planta se situaron hasta tres suites, dos de ellas con salida a



Baño y sauna.

Sobre una encimera de piedra caliza, de Tino, descansa un lavamanos, de Duravit, con grifería de Dornbracht. Junto a él se ha

situado una sauna finlandesa, de la firma HidroSpa. Un pequeño jardín interior ayuda a iluminar y ventilar el baño. Sus muros están revestidos con mármol

travertino Olivillo, de Tino. **Cabina de ducha.** Una base de madera, de Timbertech, y una mampara fija de cristal transparente

conforman la zona de la ducha, que se inunda de luz natural gracias a un juego de nueve cuarterones. La grifería también es de Dornbracht.

una terraza. Los arquitectos también se implicaron en el interiorismo de la casa diseñando algunos muebles a medida, como es el caso de los armarios, las estructuras de las camas y los cabeceros de todas las suites.

Un cuarto dormitorio se emplazó en el sótano, que dejó de ser un triste apéndice de la vivienda para convertirse en un espacio totalmente

integrado. Además de esta habitación se instaló un cuarto de baño completo, una sauna finlandesa y la cava de vinos. Para iluminar y ventilar todas las estancias del sótano, los arquitectos optaron por el patio inglés, un pequeño jardín interior en vertical decorado con guijarros blancos, palmeras enanas y sirenas colgando del muro revestido de mármol travertino.

Los exteriores también se adaptaron a las nuevas circunstancias. Por ejemplo, para acceder a la casa se ideó un patio con fuente, muy andaluz. En el jardín, justo delante del salón, se construyó una terraza y una piscina a 45 centímetros del suelo. ¿El motivo? Ver el mar por encima de los tejados y fusionar al máximo el exterior de la vivienda con su interior.